

Ni Amor se libra de amor

Notas al programa

Título del programa

Ni Amor se libra de amor

Presentación

En este programa se presentan una serie de tonos humanos ligados al teatro del siglo XVII intercalando estos con extractos recitados de piezas teatrales de la época ya que la mayoría de los tonos interpretados pertenecen a obras teatrales como *Los celos hacen estrellas*, *Salir el amor del mundo* o *Los juegos olímpicos*. Este programa pretende dar a conocer y difundir la música propia de la escena teatral barroca del Siglo de Oro.

Notas sobre el programa

La música barroca española, desde finales del siglo XVI y especialmente durante el siglo XVII, está íntimamente ligada a la música del pueblo de tradición oral. La música de este siglo es una mezcla entre música culta y tradicional en la que ambas se retroalimentan siendo dificultoso hallar una separación entre ellas.

En este siglo, el teatro es una de las artes más valoradas en España tanto por las clases sociales más privilegiadas como por el pueblo llano, con autores como Lope de Vega, Calderón de la Barca o Tirso de Molina entre otros. Dichos autores incluyen piezas musicales dentro de sus obras y cuentan con la ayuda de compositores como

Juan Hidalgo, José Marín o Sebastián Durón que componen música fresca, simple y fácil de oír apta para el público heterogéneo de la época.

A las composiciones cantadas con texto profano se las denominaba, en la España del Siglo de Oro, tonos humanos y constituían las piezas musicales características de la escena barroca. El término humano lo distingue del tono divino, que como puede deducirse, eran piezas de música sacra. La temática propia de este género era el amor, generalmente no correspondido o desventurado y mezclaban temáticas más populares con otras de carácter mitológico que a menudo era entendido únicamente por las clases más cultas.

Durante la primera mitad del siglo XVII, los tonos humanos constaban de dos, tres o cuatro voces con bajo continuo pero según fue avanzando el siglo y este género evolucionó, los tonos se fueron convirtiendo en monódicos y añadiendo elementos italianizantes como los recitativos. A finales del de este siglo, los tonos humanos formaron parte de las piezas compuestas para las primeras zarzuelas y óperas españolas como *La púrpura de la rosa* o *La estatua de Prometeo*.

Los tonos humanos son el retrato del gusto del público español de la época que prefería el teatro a la ópera, más popular en el resto de los países europeos. Por ello, el nacimiento de la zarzuela, género característico de nuestro país, está íntimamente ligado a los tonos humanos ya que se mezcla teatro y música en el mismo espectáculo.

Programa

Anónimo (s. XVII)

Marizápalos

Juan Hidalgo (1614-1685)

¡Ay, que me río de Amor!

Anónimo

¿A quién me quejaré?

Sebastián Durón (1660-1716)

La borrachita de amor

Robert de Visée (1650-1725)

Folias

Juan Hidalgo

Rompa el aire en suspiros

Peinándose estaba el olmo

Abril floreciente

Gaspar Sanz (1640-1710)

Canarios por la A

José Marín (1618-1699)

No piense Menguilla ya

Tortolilla si no es por amor

Juan Hidalgo

Trompicávalas amor

Duración del programa

50 min.

Época

Barroco español s. XVII

Orgánico

Clara Serrano, mezzosoprano

Lernys Morales, tiorba y guitarra barroca

Elena González, clavicémbalo